

***Realizar una obra conforme  
a la sección de inclusión  
(3)***

***Pastorear a los creyentes en cuanto  
a la visión y experiencia  
que tienen del árbol de la vida***

Lectura bíblica: Gn. 2:9, 16-17; Jn. 1:4; 15:1, 4-5; Ap. 22:1-2, 14

*Día 1*

**I. Según la revelación divina hallada en las Escrituras, existen dos árboles, dos fuentes, dos caminos, dos principios y dos consumaciones:**

- A. El árbol de la vida representa al Dios Triuno como vida para el hombre en la relación que éste tiene con Dios; y el árbol del conocimiento del bien y del mal representa a Satanás, el diablo, el maligno, quien es muerte para el hombre en la caída del hombre delante de Dios (Gn. 2:9, 17; Sal. 36:9a).
- B. El árbol de la vida es la fuente de los hombres que buscan a Dios como vida deseando recibir su suministro y disfrute; el árbol del conocimiento del bien y del mal es la fuente de los hombres que siguen a Satanás, quien es el veneno que los lleva a la muerte y a la perdición eterna (Jn. 1:4; 8:44; 15:1).

*Día 2*

- C. El primer camino es el camino de la vida, el camino angosto, por el cual los hombres buscan a Dios, obtienen a Dios y disfrutan a Dios en Su vida eterna como el suministro; y el segundo camino es el camino de la muerte y del bien y del mal, el camino espacioso, por el cual los hombres siguen a Satanás para ser sus hijos (Mt. 7:13-14; Hch. 9:2; 1 Jn. 3:10a).
- D. El primer principio es el principio de la vida, el principio que consiste en depender de Dios; y el segundo principio es el principio de la muerte y del bien y del mal, el principio que consiste en ser independientes de Dios (Gn. 4:3-4; Jer. 17:5-7; Jn. 15:5).
- E. Las dos consumaciones son el resultado final de los dos árboles, las dos fuentes, los dos caminos y los dos principios:

1. La consumación del camino de la vida es una ciudad de agua de vida, la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2, 9-11; 22:1-2).
2. La consumación del camino de muerte y del bien y del mal es un lago de fuego (19:20; 20:10, 14-15).

*Día 3*

**II. Necesitamos una visión para ver que la Biblia nos presenta un cuadro de Dios en Cristo como el árbol de la vida a fin de ser nuestro alimento (Gn. 2:9; Ap. 22:14):**

- A. El árbol de la vida representa al Dios Triuno en Cristo, que se imparte en Sus escogidos como vida en forma de alimento (Gn. 2:9).
- B. El árbol de la vida es el centro mismo del universo (v. 9; Ap. 22:1-2):
  1. Con relación al propósito de Dios, la tierra es el centro del universo, el huerto del Edén es el centro de la tierra y el árbol de la vida es el centro del huerto del Edén; por consiguiente, el universo gira en torno al árbol de la vida.
  2. Nada es más central y más crucial, tanto para Dios como para el hombre, que el árbol de la vida (Gn. 3:22; Ap. 22:14).
- C. El Evangelio de Juan revela que Cristo es el cumplimiento de la figura del árbol de la vida; si comparamos Juan 1:4 y 15:5, comprenderemos que Cristo, quien es vida y también una vid, es el árbol de la vida.
- D. El disfrute del árbol de la vida será la porción eterna de todos los redimidos de Dios; el árbol de la vida cumple eternamente lo que Dios deseaba para el hombre desde el principio (Gn. 1:26; 2:9; Ap. 22:1-2).

*Día 4*

**III. Los creyentes de Cristo tienen acceso al árbol de la vida (v. 14):**

- A. Adán, por ser un hombre caído, fue separado de la vida de Dios y no se le permitió tener contacto con Dios como el árbol de la vida (Gn. 3:1-6, 11-13, 22-24).
- B. Por medio de la obra redentora de Cristo, fue

abierto de nuevo el camino por el cual el hombre podía tener contacto con el árbol de la vida, que es Dios mismo en Cristo como vida para el hombre (He. 10:19-20; Ap. 22:14):

1. Por medio de la obra redentora de Cristo, la cual cumplió todos los requisitos de la gloria, la santidad y la justicia de Dios, el camino que conducía al árbol de la vida fue abierto nuevamente para los creyentes (Gn. 3:22-24; He. 10:19-20).
2. Los que lavan sus vestiduras en la sangre redentora de Cristo tienen derecho a disfrutar del árbol de la vida como su porción eterna en la santa ciudad, el Paraíso de Dios, en la eternidad (Ap. 22:14).

Día 5

**IV. En la economía de Dios, nosotros no sólo comemos del árbol de la vida, al disfrutar continuamente sus frutos frescos, sino que además somos partes, somos pámpanos, de este árbol, que permanecen en Cristo, el árbol de la vida, para disfrutar del jugo vital (v. 2; Jn. 15:5):**

- A. La Biblia revela que la relación que Dios desea tener con el hombre es que Él y el hombre lleguen a ser una sola entidad (1 Co. 6:17):
  1. Dios desea que la vida divina y la vida humana se unan y lleguen a ser una sola vida (1 Jn. 5:11-12; 1 Co. 1:30; 6:17).
  2. Esta unidad es una unión orgánica, una unión en vida: una vida injertada (Jn. 15:4-5; 1 Co. 6:17).
- B. Cristo como el árbol de la vida es la corporificación de Dios como vida para nosotros, y nosotros estamos unidos a Él orgánicamente (Col. 2:9; Jn. 15:1, 4-5; 1 Co. 6:17):
  1. Nosotros no sólo comemos a Cristo como el árbol de la vida, sino que además estamos unidos a Él (v. 17).
  2. El propósito del árbol de la vida es impartir la vida divina en nosotros; a medida que nosotros, los pámpanos, permanecemos en la vid,

recibimos la impartición de vida del árbol de la vida y vivimos como partes del árbol de la vida (Ro. 8:11).

Día 6

**V. Si vivimos como partes del árbol de la vida, no nos interesará el bien ni el mal sino la vida, y discerniremos los asuntos no según lo correcto y incorrecto sino según la vida y la muerte (Gn. 2:9, 16-17; 2 Co. 11:3):**

- A. El Evangelio de Juan recalca el hecho de que el árbol de la vida es contrario al árbol del conocimiento del bien y del mal, y que a nosotros no nos debe interesar el bien o el mal sino la vida (4:10-14, 20-21, 23-24; 8:3-9; 9:1-3; 11:20-27).
- B. La mejor forma de discernir un asunto —el secreto del discernimiento— es discernir según la vida o la muerte; debemos aprender a discernir, a diferenciar, los asuntos por medio de la vida y la muerte, rechazando cualquier hablar que nos prive de disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, pero recibimos el ministerio genuino del Señor, el cual siempre nos fortalece en el disfrute de Cristo como nuestro suministro de vida (Ro. 8:6; 2 Co. 11:3).

*Alimento matutino*

**Gn. E hizo Jehová Dios nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.**

**17 Pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.**

La revelación divina hallada en las Santas Escrituras nos muestra dos árboles, dos fuentes, dos líneas de pensamiento, dos principios rectores y dos destinos finales.

En Génesis 2 hay dos árboles: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Sin embargo, en Apocalipsis 21 y 22 vemos únicamente un árbol: el árbol de la vida, en una ciudad santa. En el centro de esta ciudad, está el trono de Dios y del Cordero (22:1), el cual denota la administración, el gobierno de Dios. No es que Dios y el Cordero se sienten uno al lado del otro en el trono; más bien, Dios está en el Cordero de manera muy similar en que la luz está en la lámpara. El Cordero es la lámpara (21:23), y Dios es la luz dentro de la lámpara. Esto indica que Dios y el Cordero, la luz y la lámpara, son uno. Desde el trono de Dios y del Cordero, es decir, desde este único Dios, fluye un río, y a ambos lados de este río crece el árbol de la vida (22:2a). (*Life-study of Job*, pág. 197)

*Lectura para hoy*

Conforme al principio que los rige, si el árbol de la vida acaba en la ciudad de agua, el árbol del conocimiento del bien y del mal debe acabar en el lago de fuego. Todas las cosas malignas mencionadas en Apocalipsis 22 se relacionan con el lago de fuego. Uniendo las dos fuentes a sus respectivos destinos finales, vemos dos diferentes líneas de pensamiento que llegan a constituirse en dos diferentes caminos. Así pues, cada fuente resulta en una determinada línea de pensamiento, la cual, a su vez, se convierte en una línea de conducta, un camino, que alcanza su consumación al llegar a su destino final correspondiente.

La Biblia, como compendio completo de la revelación divina, es un libro de señales (Ap. 1:1b) ... Las dos señales más impactantes del primer grupo de señales hallado en Génesis 1 y 2 son los dos árboles (Gn. 2:9) ... La primera de estas señales es el árbol de la vida, y en este primer grupo, el árbol de la vida es la señal más elevada, pues representa a Dios mismo, incluso al Dios Triuno mismo como vida para el hombre, en la relación que Dios tiene con el hombre (Sal. 36:9a). Dios creó al hombre y sopló en él el aliento de vida (Gn. 2:7), el cual se convirtió en

el espíritu del hombre; no obstante, en esa ocasión, Dios todavía no había entrado en el hombre como su vida misma ... La segunda y la más negativa de estas señales es el árbol del conocimiento del bien y del mal, el cual representa a Satanás el diablo, aún más el maligno como muerte para el hombre en la caída del hombre delante de Dios (Gn. 2:17).

Ambas señales, las dos señales más impactantes, representan a dos personas: a Dios y a Satanás; no a cosas o asuntos ... El primer árbol representa únicamente a Dios como vida, sin que estuviesen implícitos otros elementos ... El segundo árbol representa a Satanás como muerte; y se hallan implícitos además otros elementos, tales como: el conocimiento, el bien y el mal. Mientras que Dios es simple, Satanás es muy complicado.

El bien y el mal no están representados por dos árboles distintos, sino por uno solo: el segundo árbol. Por tanto, procurar otro bien que no sea Dios mismo es propio de Satanás ... De acuerdo con la revelación divina, el conocimiento es Satanás, y tanto el bien como el mal también son Satanás. Hoy en día el mundo se encuentra en una era en la que el conocimiento es venerado, incluso adorado. Antes de comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, Adán y Eva eran ignorantes, sin tener conocimiento, por lo cual no había pecado en ellos. Después que comieron del árbol del conocimiento, sus ojos les fueron abiertos y adquirieron conocimiento. Es en esto que consistió el pecado. Todos consideramos que pecado es cometer actos pecaminosos, pero probablemente no consideremos que conocer el pecado sea pecado.

Los dos árboles, como señales que representan a Dios y a Satanás, son las dos fuentes que dan origen a las dos clases de persona que hay. El primer árbol es la fuente donde se originan las personas que procuran a Dios como vida para que sea su suministro y para deleitarse en Él. Abel es característico de esta primera categoría de personas (Gn. 4:4). El segundo árbol es la fuente donde se originan las personas que siguen a Satanás y lo toman como su veneno para su propia muerte y perdición. Caín es característico de esta segunda clase de persona (v. 5).

Estas dos fuentes dan como resultado dos diferentes reinos en esta tierra. El primer reino es el reino de Dios, el cual fue primero el reino de Israel, según la economía antiguotestamentaria de Dios, y después fue la iglesia, conforme a la economía neotestamentaria de Dios (Mt. 21:43). El segundo reino es el reino de Satanás (cfr. Mt. 12:26; Col. 1:13). (*Life-study of Job*, págs. 197-200)

*Lectura adicional: Life-study of Job*, mensaje 37; *El árbol de la vida*, caps. 1-2

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mt. Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la 7:13-14 puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.**

**Ap. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue 20:15 lanzado al lago de fuego.**

**22:14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.**

A toda fuente le corresponde un determinado destino. Estas dos fuentes resultan en dos líneas de pensamiento ... Cada una de estas líneas, también es una línea de conducta, un camino. Por tanto, las dos líneas de pensamiento equivalen a dos caminos ... [que] se originan en las dos fuentes ... El primer camino es el camino de la vida, el camino angosto (Mt. 7:14), el Camino (Hch. 9:2; 19:9, 23; 22:4; 24:22), el camino recto (2 P. 2:15), el camino de la justicia (v. 21), el camino de la salvación (Hch. 16:17), el camino de Dios (Mt. 22:16; Hch. 18:26), y el camino del Señor (v. 25) a través del cual los hombres pueden buscar a Dios, obtenerle y disfrutarle en la vida eterna como suministro y para la vida eterna como meta; con lo cual ellos pueden nacer de Dios con Su vida y naturaleza (Jn. 1:12-13), ser transformados y conformados a Su gloriosa imagen (2 Co. 3:18; Ro. 8:29), y ser glorificados en Él como gloria (v. 30; 1 P. 5:10a; He. 2:10a) para obtenerle en plenitud y participar plenamente de Él. En este camino de vida se encuentran personas como Abel, Set, Enós, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David, Samuel, todos los profetas del Antiguo Testamento y todos los creyentes del Nuevo Testamento (11:39-40).

El segundo camino es el camino del bien y del mal, el camino de muerte, el camino ancho (Mt. 7:13), por el cual los hombres siguen a Satanás como sus hijos (1 Jn. 3:10a) y es el camino que les lleva a la muerte y lleva a sus compañeros a la perdición eterna (Mt. 25:41). (*Life-study of Job*, págs. 200-201)

*Lectura para hoy*

El conocimiento hace que las personas sean independientes. Cuando uno come del árbol del conocimiento, tiene el sentir de que no necesita depender de Dios; por el contrario, depende del conocimiento que adquirió. Pero si uno come del árbol de la vida, ello hará

que dependa de Dios. La vida está relacionada con la dependencia, mientras que el conocimiento trae consigo independencia.

El hermano Watchman Nee presenta esto claramente en el folleto titulado *Dos principios relacionados con el modo de vivir*. Estos dos principios son en realidad dos vidas diferentes, una de las cuales es dependiente y la otra independiente; uno es el principio de dependencia y el otro de independencia. El árbol de la vida genera ... dependencia, y el árbol del conocimiento produce ... independencia. Puesto que el hombre tomó del árbol del conocimiento, se independizó por completo de Dios, pero todo el que se arrepiente y recibe a Dios como vida, llega a depender de Él.

Antes de ser salvos, éramos completamente independientes de Dios, pero cuando nos arrepentimos y creímos en Dios, empezamos a depender de Él. Cada vez que hemos sido independientes vivíamos por el conocimiento, pero cada vez que vivíamos por nuestro espíritu, por la vida divina, dependíamos de Dios. (*Basic Lessons on Life*, pág. 27)

Los dos caminos constituyen dos principios rectores, dos principios que controlan y regulan a los hombres en lo referente a su relación con Dios ... El destino final del camino de Dios, el camino de la vida, es la ciudad del agua de vida, la Nueva Jerusalén, la eterna morada de Dios (Ap. 21:2, 11, 23; 22:1-2, 14), que constituye la meta más gloriosa y excelente para todo hombre que anda en el camino de la vida conforme al deseo de Dios y para Su beneplácito, a fin de que el hombre pueda participar, junto con Dios, de todas las bendiciones de Dios como vida eterna por la eternidad.

La destinación del camino de la muerte y del bien y del mal es un lago de fuego ... como el final y el más miserable final para todos los hombres que toman el camino de la muerte según la estratagema maligna de Satanás, a fin de que puedan compartir con Satanás el juicio eterno y la perdición eterna (Jn. 16:11; Mt. 25:41; Ap. 21:8, 27; 22:15).

La Nueva Jerusalén, como el final más excelente y glorioso del camino de Dios, el camino de la vida, es un incentivo dinámico para que busquemos a Dios hasta ganarle en toda plenitud según Su amor y gracia. (*Life-study of Job*, pág. 203)

*Lectura adicional: Dos principios relacionados con el modo de vivir;*

*El árbol de la vida*, cap. 16; *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 13-16

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gn. ...Dijo Jehová Dios: “El hombre ha venido a ser como 3:22 uno de Nosotros, conocedor del bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre”.**

**Jn. Todas las cosas por medio de Él llegaron a existir 1:3-4 ... En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.**

**15:5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.**

Génesis 2:9 dice: “Hizo Jehová Dios nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal”. Aquí el árbol de la vida no es un tipo, sino una figura que representa a Dios en Cristo como nuestra vida. El deseo que Dios tiene de ser nuestra vida no puede expresarse con palabras sencillas. Por lo tanto, en Génesis 2:9 Él se vale de una figura —el árbol de la vida— a fin de darnos a entender cuál es Su deseo. El árbol de la vida representa al Dios Triuno quien, en Cristo, se imparte a Sus escogidos como vida. En Génesis 2 vemos esta figura, y en el Nuevo Testamento tenemos el cumplimiento de la misma. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 428-429)

*Lectura para hoy*

El árbol de la vida es la figura central en el universo. En conformidad con el propósito de Dios, la tierra ocupa un lugar central en el universo, el huerto del Edén ocupa un lugar central en la tierra, y el árbol de la vida es la figura central en el huerto del Edén. De ahí que, el enfoque del universo es el árbol de la vida. Nada es más central y crucial, tanto para Dios como para el hombre, que el árbol de la vida. El árbol de la vida en el huerto era un indicador de que Dios desea ser nuestra vida, presentándose a nosotros en forma de alimento.

El Nuevo Testamento revela a Cristo, que es el cumplimiento de la figura del árbol de la vida. Juan 1:4 dice, refiriéndose a Cristo: “En Él estaba la vida”. Ya que Juan 1:3 hace referencia a la obra de creación tal como se relata en Génesis 1, la mención de

la vida en el versículo 4 debe referirse a la vida representada por el árbol de la vida en Génesis 2. Esto es confirmado por el hecho de que Juan menciona el árbol de la vida en Apocalipsis 22. La vida representada por el árbol de la vida en Génesis 2 era la vida encarnada en Cristo. El Señor nos dijo que Él mismo es la vida (Jn. 14:6). Además, Juan 15 revela que Cristo es el árbol o la vid. Por un lado, Él es un árbol; por otro, Él es la vida. Si comparamos Juan 1:14 con Juan 15:5, comprenderemos que Cristo es el árbol de la vida. El hecho de que en Juan 6 el Señor nos dice que Él es el pan de vida, indica que Él ha venido a nosotros como el árbol de la vida, es decir, a manera de alimento. Por consiguiente, Cristo, la corporificación misma de Dios, es el árbol de la vida.

Comer del árbol de la vida no era solamente la intención original que Dios tenía con respecto al hombre, sino que también será el resultado eterno de la obra redentora de Cristo. Por la eternidad, los redimidos de Dios disfrutarán del árbol de la vida como su porción.

Apocalipsis 22:2 dice: “A uno y a otro lado del río estaba el árbol de la vida”. El hecho de que el árbol de la vida crezca a ambos lados del río indica que el árbol de la vida es una vid, la cual se extiende siguiendo el curso del fluir del agua de vida a fin de que el pueblo de Dios lo reciba y lo disfrute. Esto cumplirá por la eternidad lo que Dios se propuso desde el principio. En la eternidad el pueblo redimido de Dios disfrutará del árbol de la vida, es decir, disfrutará de Cristo, el Hijo de Dios, el Cordero redentor, como su eterno suministro de vida.

Apocalipsis 22:14a dice: “Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida”. Después de que el hombre fue creado, fue puesto frente al árbol de la vida, lo cual indica que el hombre tenía el privilegio de participar de ese árbol. Pero debido a la caída del hombre, el camino al árbol de la vida le fue cerrado por causa de la gloria, santidad y justicia de Dios (Gn. 3:24). Mediante la redención que Cristo efectuó, la cual satisfizo todos los requisitos de la gloria, santidad y justicia de Dios, el camino al árbol de la vida les fue abierto de nuevo a los creyentes. Por tanto, los creyentes que lavan sus vestiduras en la sangre redentora de Cristo, tienen derecho a disfrutar el árbol de la vida como su porción eterna. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 429-430)

*Lectura adicional: El árbol de la vida, cap. 3; Basic Lessons on Life, lección 3*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gn. Echó, pues, fuera al hombre, y puso querubines al 3:24 oriente del huerto del Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida.**

**He. Así que, hermanos, teniendo firme confianza para 10:19-20 entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne.**

**Ro. Por medio del cual también hemos obtenido acceso 5:2 por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes y nos gloriamos por la esperanza de la gloria de Dios.**

Génesis 3:22-24 dice: “Luego dijo Jehová Dios: ‘El hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conocedor del bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre’. Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrara la tierra de la que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso querubines al oriente del huerto del Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida”. Los querubines representan la gloria de Dios (He. 9:5). El requisito de la gloria de Dios le cierra al hombre caído el acceso al árbol de la vida. La espada representa el juicio realizado por la justicia de Dios. Tenemos que cumplir con la justicia de Dios; de otro modo, estaremos bajo Su juicio. El fuego representa la santidad de Dios. Los requisitos de la gloria, justicia y santidad de Dios impidieron que el hombre caído obtuviera acceso al árbol de la vida. El acceso al árbol de la vida no podría abrirse al hombre, hasta que estos requisitos se cumpliesen. (*El árbol de la vida*, pág. 85)

*Lectura para hoy*

El Evangelio de Juan nos dice que el Verbo quien era Dios se hizo carne (1:14), y éste es el Cristo, el Mesías (1:41), Aquel que es la vida (14:6), la luz (8:12), el alimento (6:35), la bebida (7:37-38), el aire (20:22), el Pastor (10:11), la puerta (10:1) y muchas otras cosas. ¿Cómo podría ser Cristo tantas cosas para nosotros? Tenemos el pecado en nuestro interior, y externamente cometemos

pecados. Si Cristo ha de impartirse en nosotros como tantas cosas, Él tiene que resolver el problema del pecado y de los pecados. La gloria, justicia y santidad de Dios no le permitirían impartirse a personas pecaminosas. Por consiguiente, Cristo tenía que satisfacer los requisitos de la gloria, justicia y santidad de Dios por medio de Su muerte en la cruz. (*El árbol de la vida*, pág. 87)

El árbol de la vida es nada menos que Cristo mismo, el Hijo de Dios, el Cordero redentor, quien es nuestro suministro de vida. Este árbol es rico, fresco y refrescante. Nosotros fuimos redimidos para tener el derecho de venir al árbol de la vida.

Después que el hombre fue creado fue puesto delante del árbol de la vida (Gn. 2:8-9), lo cual daba a entender que él tenía el privilegio de participar de dicho árbol. Sin embargo, debido a la caída del hombre, la gloria, la santidad y la justicia de Dios le impidió al hombre tener acceso al árbol de la vida (3:24). Por medio de la obra redentora de Cristo, la cual cumplió todos los requisitos de la gloria, la santidad y la justicia de Dios, el camino que conducía al árbol de la vida fue abierto nuevamente a los creyentes (He. 10:19-20). Por consiguiente, los creyentes que lavan sus vestiduras en la sangre redentora de Cristo tienen derecho a disfrutar del árbol de la vida como su porción eterna en la santa ciudad, el paraíso de Dios en la eternidad (Ap. 2:7; 22:14). (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2746)

Al final de la Biblia hay un edificio universal (Ap. 21:2). El trono es el centro de este edificio, y de este trono sale un río de agua viva (22:1). El árbol de la vida crece en el fluir de este río para traer un suministro a todos los redimidos de Dios (v. 2). Esto no debe ser una doctrina para nosotros, sino algo que experimentemos cada día y a cada hora. El Señor necesita que un grupo de personas le disfrute, participe de Él y le experimente de manera tan viva que se reúnan para ser Su expresión viva. Ellos tendrán la imagen de Dios para expresar al Dios Triuno, la autoridad de Dios para representar al Señor soberano, y la vida de Dios para cumplir con todos los requisitos. Todo esto depende de una sola cosa: el disfrute del Dios Triuno como árbol de la vida. (*El árbol de la vida*, págs. 92-93)

*Lectura adicional: El árbol de la vida*, caps. 5, 9; *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 21

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Co. ...Por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención.**

**6:17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.**

**Jn. Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.**

**Col. Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.**

Todo el día necesitamos comer y beber a Jesús ... Nosotros no sólo lo comemos a Él, sino que también estamos unidos a Él. Ahora somos Sus pámpanos y somos parte de la gran vid. Disfrutamos del fruto de esta vid, y como pámpanos también disfrutamos la savia de vida. No sólo somos los comensales, sino también los pámpanos. Como pámpanos de la gran vid, nosotros podemos permanecer en Él, y Él permanece en nosotros ... El propósito de que Cristo sea el árbol de la vida es que, conforme a la economía divina, Dios mismo se imparta en usted y en mí. Como pámpanos de esta gran vid, nosotros permanecemos en Él, y Él permanece en nosotros. Después de esto se produce una impartición de Dios en nosotros, una impartición de vida, que fluye de la vid a los pámpanos. El árbol de la vida es la corporificación misma de Dios como vida para nosotros. Ahora nosotros estamos unidos a Él orgánicamente. Y a medida que permanecemos en Él y Él en nosotros, este Dios corporificado se imparte a nosotros para hacernos Dios-hombres. (*La economía divina*, pág. 32)

*Lectura para hoy*

Lo que la Biblia revela como la relación final entre Dios y nosotros es algo mucho más profundo que la relación entre el Creador y la criatura. La naturaleza de esta relación escapa todo entendimiento humano. Consiste en que Dios y nosotros experimentemos una unión en términos de la vida. La vida divina y la vida humana se unen y llegan a ser una sola vida. (*Life Messages*, tomo 2, pág. 143)

La realidad más maravillosa que existe en la experiencia cristiana es que todos los creyentes están unidos con Cristo mediante

la vida. La unión de los creyentes con Cristo no está basada en una organización, sino en la vida; por tanto, esta unión es orgánica. La palabra *orgánica* denota que esta unión es absolutamente un asunto de vida ... Hoy en el recobro del Señor, Él está recobrando este asunto que se ha descuidado en el cristianismo, a saber, la unión orgánica que los creyentes tienen con Cristo.

La Biblia es ... maravillosa porque revela la Persona y la obra de Cristo, y es aún más maravilloso porque revela la unión orgánica ... En los cuatro Evangelios no podemos ver una revelación completa de esta unión orgánica. Sin embargo, la unión orgánica se enfatiza bastante en Juan 14 al 17. El pensamiento y enfoque central de Juan 14 al 17 es esta unión orgánica. En el capítulo 15 el Señor Jesús dio un ejemplo de esta unión orgánica al decir que Él es la vid y que nosotros, los creyentes, somos todos los pámpanos de esta vid. Entre la vid y los pámpanos hay una unión orgánica.

En Juan 15 vemos la vid con todos los pámpanos, pero no vemos que todos los pámpanos hayan sido injertados en la vid. En un principio, nosotros, los creyentes en Cristo, no estábamos unidos a Cristo. Según el cuadro presentado en Romanos 11:17 y 24, nosotros éramos ramas de un olivo silvestre. Pero cuando creímos en el Señor Jesús, fuimos salvos y regenerados. En la regeneración recibimos una nueva vida, y esta nueva vida nos vivificó. Esta nueva vida también nos injertó en Cristo. Todos nosotros, quienes anteriormente éramos ramas de un olivo silvestre, fuimos regenerados, avivados e injertados en el olivo cultivado, el cual es Cristo, juntamente con el pueblo escogido de Dios, el cual le ha sido dado a Él como Sus miembros. En un principio, no éramos ramas de Cristo, pero ahora hemos sido injertados en Él. Nuestro nacimiento humano no nos llevó a ser ramas de Cristo, pero mediante la regeneración, fuimos cortados del olivo silvestre e injertados en el olivo cultivado, el cual es Cristo y Sus miembros como el organismo divino, a fin de expresar al Dios Triuno. Ahora, entre Cristo, quien es el olivo cultivado, y nosotros, las ramas injertadas, existe una unión orgánica. Esta vida injertada entre las ramas injertadas y el olivo cultivado es el mejor ejemplo de nuestra unión orgánica con Cristo. (*The Secret of Experiencing Christ*, págs. 54-56)

*Lectura adicional: La economía divina*, cap. 4; *The Secret of Experiencing Christ*, cap. 5

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Jn. Y muy de mañana volvió al templo, y todo el pueblo 8:2-4 vino a Él; y sentado Él, les enseñaba. Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron...**

**2 Co. Pero temo que como la serpiente con su astucia 11:3 engañó a Eva, se corrompan vuestros pensamientos, apartándose de alguna manera de la sencillez y pureza para con Cristo.**

**Ro. Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la 8:6 mente puesta en el espíritu es vida y paz.**

Observemos que el bien y el mal se presentan [en Génesis 2:9] como un solo camino, mientras que la vida se presenta como otro camino. Por consiguiente, los cristianos no sólo deben rechazar el mal, sino también el bien, ya que existe una norma que está muy por encima de la norma del bien, a saber: la norma de la vida divina.

La norma de la vida cristiana emite su veredicto no sólo sobre lo malo, sino también sobre lo que es bueno y correcto. Muchas cosas son buenas según el criterio humano, pero la norma divina las declara incorrectas porque carecen de la vida divina ... La clave de todo lo que hemos venido diciendo es la siguiente: aunque los demás digan que algo está bien y aunque nosotros mismos pensemos que es correcto, debemos preguntarnos, ¿se hace más fuerte el sentir de la vida del Señor en nosotros o se desvanece? Al comenzar a llevar a cabo dicha acción, ¿sentimos la unción o nos sentimos oprimidos? Mientras realizamos tal acción, ¿tenemos un sentir cada vez más definido de que estamos avanzando en la debida dirección o hay algo que nos dice que nos estamos desviando? (Watchman Nee, *Dos principios relacionados con el modo de vivir*; págs. 11, 14-15)

*Lectura para hoy*

La mejor manera de discernir un asunto es discernirlo conforme a la vida o a la muerte. Debemos hacer preguntas como ésta: ¿Me ayuda esta enseñanza a disfrutar más al Señor y me introduce más en la vida, o me inyecta el veneno de la muerte? Es posible que descubra que si acepta cierta clase de enseñanza o predicación, recibéndola en su interior, sienta inmediatamente que se corta el disfrute que tiene del Señor. Algunas cosas funcionan como un objeto aislante que detiene el

fluir de la electricidad divina. Por tanto, debemos aprender a discernir, a diferenciar, las cosas conforme a la vida y la muerte.

La llave para discernir lo verdadero de lo falso consiste en discernir conforme a la vida o a la muerte ... Por muy buena que parezca [una enseñanza,] mientras que la enseñanza o la predicación de una persona nos robe el disfrute del Señor como nuestro suministro de vida, esa enseñanza es de la serpiente. El ministerio genuino del Señor, por su parte, siempre nos fortalece en el disfrute que tenemos de Él como nuestro suministro de vida. (*Estudio-vida de 2 Corintios*, págs. 479-480)

Durante el verano de 1946, ... algunos hermanos vinieron a mí con esta ... pregunta: “¿Puede usted decir que el hermano Nee nunca se ha equivocado?”. Ellos querían recibir una respuesta de “sí” o “no”. Ése fue el tiempo apropiado para mí. Acababa de ver algo del árbol de la vida y me había arrepentido de que en el pasado había estado tan distraído con el árbol del conocimiento del bien y del mal, con muchos asuntos relacionados con lo correcto y lo incorrecto, y con el “sí” y el “no”. Por lo tanto, no me atrevía a contestar con un “sí” ni con un “no”. No me atrevía a emplear nada que proviniera del árbol del conocimiento.

Les mostré ... cuatro casos en el Evangelio de Juan. Les mostré que cuando el Señor estaba en la tierra, continuamente le hacían preguntas, y la gente quería que las contestara con un “sí” o con un “no”, que les dijera si el asunto era “correcto” o “incorrecto”, “bueno” o “malo”. El Señor Jesús nunca contestó de esta manera. En lugar de ello, Él siempre dirigió a la gente hacia la vida. No se trata de si un asunto es correcto o incorrecto ... [o] bueno o malo, ... sino de si está relacionado con la vida. Debemos ser vivificados, y debemos dar vida a otros y a toda la iglesia. Debemos evitar hablar cualquier cosa que produzca muerte en nosotros, en los santos o en la iglesia.

Lo que necesitamos es el Dios Triuno mismo, quien fue corporificado para ser nuestro Salvador Jesucristo y quien, por medio de Su muerte y resurrección, llegó a ser Espíritu vivificante ... No nos importa ninguna otra cosa que no sea esta única persona viviente, quien es para nosotros la vida, la resurrección, Dios, el Espíritu y la realidad de todas las cosas divinas. Si lo tomamos a Él, siempre seremos vivificados, vivificaremos a otros y vivificaremos a toda la vida de iglesia. Hoy en día nuestra necesidad es buscar a esta persona viviente. (*Nuestra urgente necesidad: espíritu y vida*, págs. 28, 29)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Corintios*, mensaje 53; *Nuestra urgente necesidad: espíritu y vida*, cap. 2

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

